

**CLAVIJO GARCIA, A.: *La pintura barroca en Málaga y su provincia*. Universidad de Málaga Colección Tesis Doctorales/Microficha nº 77, Barcelona, 1993.**

Rosario Camacho Martínez

La Universidad de Málaga ha publicado en la colección Tesis Doctorales/Microficha, la tesis del malogrado profesor Agustín Clavijo García. Sus compañeros del Departamento de Historia del Arte, así como el Secretariado de Publicaciones de la Universidad, conscientes de que esta tesis sobre la pintura barroca en Málaga no podía quedar inédita, acometimos su publicación para hacer público este ingente trabajo desarrollado por Agustín Clavijo y poner en manos de futuros investigadores un material fundamental, rindiendo con ello homenaje a la memoria de un profesor que fue un entusiasta investigador de la historia del arte de Málaga.

La tesis, leída en julio de 1983, supuso una importante aportación a la historia de la pintura barroca en Andalucía ya que se adentra en el estudio de la pintura en Málaga y su comarca durante los siglos XVII y XVIII, prolongándose éste en los comienzos del XIX. Fruto de muchos años de trabajo, por su planteamiento ambicioso, por la extensión del texto, por la amplitud del apéndice fotográfico, era difícilmente publicable, por lo que el autor preparó, sobre ella, otros trabajos para dar a la imprenta, empezando por las monografías de dos importantes pintores, Antonio de Mohedano y Juan Niño de Guevara, pero su muerte ocurrida el 1 de Diciembre de 1988, a la edad de cuarenta y cuatro años, cortó todos estos proyectos.

El trabajo del profesor Clavijo se estructura en tres grandes bloques, además de los índices. 1) Introducción histórica, 2) Estudio de la pintura atendiendo a los maestros más destacados, las influencias foráneas, las escuelas o círculos más representativos, etc., 3) Inventario de la pintura manierista y barroca en Málaga y provincia, que presenta dos líneas de ordenación, una atendiendo a su localización y otra que responde a los temas iconográficos.

En la primera parte se hace un estudio histórico general de la época, y especialmente de la ciudad de Málaga, para situar la producción pictórica en su contexto social, religioso, económico, etc. En un segundo apartado se plantean las consideraciones generales acerca de la pintura barroca en Málaga, introduciéndose en los problemas del estilo, de los gremios, de los maestros, insistiendo en un problema que también se ha planteado en otras zonas de Andalucía: la escasa producción pictórica que conocemos de esta etapa, en contraste con la abundante documentación encontrada en los archivos. En fin, es una apretada visión general y conclusión de los planteamientos que veremos a lo largo del desarrollo del trabajo.

En la segunda parte, cuerpo fundamental de esta tesis, siguiendo el método biográfico se adentra en el estudio de las personalidades que trabajaron en Málaga y provincia. Para el estudio de la obra artística y del estilo el planteamiento de la me-

## Rosario Camacho Martínez

todología es diferente, haciendo uso del método iconográfico y del conocedor. Todos los que nos dedicamos al estudio del arte en Málaga, hemos encontrado una inestimable ayuda en los trabajos del Padre Llordén, quien también abrió una importante vía en el campo de la pintura y al que Clavijo cita rigurosamente, pero aquí se han añadido muchos nuevos datos.

Así pues en esta parte se arranca de los últimos coletazos del Manierismo en Málaga que están representados por los pintores César Arbasia, Antonio de Mohe-dano y Alonso Vázquez, además de otros artistas documentados pero de los que se conoce una escasa producción o que intervinieron esporádicamente en Málaga. En el estudio del barroco pleno se ha planteado la heterogeneidad de lo que no puede llamarse "escuela malagueña", al no tener un estilo definido y estar siempre mediatizada por influjos exteriores, que son los que posibilitan las diferentes opciones: la influencia flamenca que representa Miguel Manrique; la sevillana con Juan Ramírez de la Fuente, Jerónimo de Bobadilla y Miguel Domínguez Montelaísla; el beneficioso influjo de Cano que revela la obra de Juan Niño de Guevara; y más tarde los ecos murillescos, que se superponen al anterior en la obra de Diego de la Cerda y de su continuador Juan Coronado, pintor de menor calidad y con quien se puede decir que concluye esta etapa; pero al arrastrarse las características citadas anteriormente en algunos pintores hasta bien entrado el siglo XIX, se han incluido en este trabajo, prolongando los ecos del Barroco, como en otras zonas de Andalucía. Estas opciones, pero siendo mayor el influjo sevillano y el granadino, por su situación geográfica, se van a dar también en el llamado "Círculo antequerano", que el autor plantea tan sólo como un avance a un estudio en mayor profundidad.

El trabajo se completa con el inventario de la pintura barroca en centros y organismos oficiales, muy preferentemente los de la Iglesia, y colecciones particulares, y llama la atención la extraordinaria calidad de muchas de ellas. La ordenación por temas iconográficos es de enorme utilidad para el investigador y está basada en el estudio llevado a cabo en el análisis de la obra, donde hay lecturas iconográficas muy acertadas.

En cuanto a los Apéndices, el documental es amplio y de una gran utilidad, pero el fotográfico es asombroso, no sólo por la cantidad de fotografías con las que se ilustra el trabajo, sino también por la calidad de la gran mayoría de ellas, reuniendo muchas de archivos antiguos tanto locales, como de fuera de Málaga, que permiten reconstruir para su estudio una gran parte de nuestro patrimonio artístico, tan maltratado y destruido. Es por ello que insistimos en la necesidad de reproducir completo este apéndice, que no dudamos será de gran utilidad para posteriores estudios.